

Falleció Monseñor Pío Bello

El 27 de julio de 2003, con 82 años de edad y 65 de jesuita, falleció repentinamente Mons. Pío Bello, víctima de un paro cardíaco, en la Casa de las Hermanas Agustinas, donde había vivido desde que fue nombrado Obispo Auxiliar en 1978. La Misa exequias era presidida por el actual Obispo de Los Teques, Mons. Ovidio Pérez Morales, acompañando a la ceremonia el Nuncio Apostólico Mons. Andrés Dupuy, el Obispo de Mérida y Presidente de la Conferencia Episcopal Mons. Baltasar Porras, el Obispo del Táchira Mons. Mario Moronta, el Obispo de Guarenas Mons. Gustavo Naranjo, el Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Caracas Mons. Nicolás Bermúdez y el Padre Provincial de los Jesuitas, Arturo Sosa, así como sacerdotes y autoridades del estado. Nacido en Guarenas (Edo. Miranda) el 5 de Mayo de 1921 en una familia de 8 hermanos –5 varones y dos hembras– entró, tras los estudios básicos, al Seminario de Caracas que por entonces dirigían los jesuitas. Hecha la secundaria pasó al noviciado de la Compañía de Jesús en El Valle, el 27 de Septiembre de 1937, formando parte del grupo de tres novicios venezolanos con los que se abrió el noviciado jesuita en Venezuela. Sus compañeros fueron Epifanio Labrador, actualmente Superior de la Residencia de San

Francisco en Caracas y José María Lasarte.

Con fecha 27.04.36 Pío se dirigía en carta a su mamá en estos términos:

«Querida mamá, he quedado sumamente contento por la venida de papá, pues él me aseguró que me daba su permiso para entrar a la Compañía de Jesús este mismo año. Yo quisiera tener, además del permiso de papá, el suyo y para eso le escribo esta carta. Supongo que Ud. estará no sólo resignada sino contenta por tener un hijo con vocación, no sólo para sacerdote, sino para religioso de la Compañía de Jesús. ¡Qué suerte más dichosa para mí y para Ud. si me da su permiso para entrar este mismo año al Noviciado!

Para mí porque se realizan mis más anhelados sueños y para Ud. porque Dios le pagará seguramente con la fuerza, el sacrificio que hace de un hijo para entregárselo a él... No se olvide de contestarme hoy mismo... Me quedo esperando para mañana, si es posible, su respuesta con su permiso. Su hijo que le pide la bendición. Pío Bello»

Dilia de Bello le respondía de Guarenas a 1º de mayo 1936:

«Querido y muy recordado Pío... Va esta en contestación a la tuya. Mi permiso lo tienes desde el primer momento en que me dijiste tu resolución de ser un militante de los ejercicios de "San Ignacio de Loyola" y con respecto a aquella parte de tu esquelita; no te

imagines que es para mí un sacrificio¹
entregar un hijo mío al Señor, a mi Rey
a mi Dios!!

No! Al contrario!!! Experimento un
placer aunque sufra una ausencia,
pero... ¿acaso por esto te he perdido?
¿Me dejarás de querer? ¿Dejarás de
serme útil?... ..Ahora, mi buen hijo,
no quiero escribirte tan largo, pero
¿cómo explicarme? Con respecto a tu
viaje (se suponía que Pío se iría a
Bélgica por un año) te diré; siempre
se verá consolar a la madre; al des-
pedir un hijo; un pedazo de su alma que
se ausenta, pero aquí el caso es con-
trario, es la madre la que tendrá que
consolar al padre (no creí nunca que
tanto los quisiera), yo por supuesto
sufro...

...En fin, hijo mío, que Dios sea con-
tigo; la Virgen te guíe por buen sende-
ro... Dilia de Bello

Entre 1939 y 1941 Pío está en Co-
lombia donde hace su juniorado
(Santa Rosa de Viterbo) y sus estu-
dios de Filosofía (Bogotá, Univ.
Javeriana). Luego pasa al Colegio
San José en Mérida para cuatro años
de Magisterio (1944-1948). La Teo-
logía la cursó en Oña, España, sien-
do ordenado sacerdote en Loyola el
30 de Julio de 1951. Durante su for-
mación Pío Bello sintió vocación
misionera y solicitó ser enviado al
Japón, destino, junto con la India,
de algunas decenas de Jesuitas de
varias partes del mundo en la pri-

mera mitad del siglo XX. En con-
creto dos venezolanos, los PP. Luis
Reyna y Götz, fueron enviados a la
India. Para Pío la decisión del P.
General fue: "Su Japón queda en
Venezuela".

Realizada su Tercera Probación en
Gandía (España) es destinado, en
1953, a la Universidad Católica An-
drés Bello, que abre sus puertas ese
mismo año, donde se desempeña
como Secretario y Ecónomo, además
de dar clases. El 2 de Febrero de 1955
pronuncia sus últimos votos en la
Compañía de Jesús. Entre 1956 y 1961
es profesor en el Colegio San Ignacio
de Caracas, también Secretario del
Colegio y Prefecto de Estudios. Mien-
tras tanto, prepara su Tesis Doctoral
en Filosofía sobre "La Formación del
Carácter", que presenta el 14 de no-
viembre de 1958 en la Universidad
Central de Venezuela.

En 1962 funda la extensión Táchira
de la Universidad Católica Andrés
Bello (UCABET) en San Cristóbal.
Allí se encarga, primero de la Fa-
cultad de Letras y luego del Vice-
rectorado (1966), hasta que es nom-
brado RECTOR de la UCAB, Car-
acas, en 1969. En 1974 termina su
rectorado en la UCAB y después de
un año de "reciclaje" en Roma, re-
gres a la UCABET como profesor,
hasta 1978, cuando es nombrado
Obispo auxiliar de Los Teques, vi-
niendo a ser el primer mirandino

que ocupa un cargo episcopal. Des-
de 1981 hasta 1997 es Obispo títu-
lar de Los Teques, tiempo en el que
realiza un intenso trabajo pastoral
en las parroquias de la Diócesis.

Quienes lo conocieron en las diver-
sas etapas de su vida, desde estu-
diantes hasta Obispo emérito, des-
tacan su buen humor, su capacidad
de alegrar la vida de todos y lo
mucho que disfrutaba lo que hacía
en cada momento de su vida, cosa
que no le ahorró momentos difícil-
es, especialmente como Rector de
la UCAB. También fue autor de al-
gunos textos, entre ellos

Bolívar y la Iglesia publicado en el
Anuario de Estudios Bolivarianos
de la Universidad Simón Bolívar.
En 1987 publicó una Instrucción
Pastoral sobre las Apariciones de la
Santísima Virgen en Finca Betania.
(Buena Noticia, 1 de agosto de 2002)

1. Los subrayados y los signos de admiración son
del mismo papá.